

particular con que nos favore-
ciera el Sagrado Corazón, en
seguida, y durante varias horas
sesión de fonógrafo. Por la tarde
nutridos cohetes acompañaron la
triple ceremonia: de la erección so-
lemne de la cruz de la misión, del
Bautizo del lugar y de la bella y
expresiva estatua del Santo Patrón,
cuyos padrinos fueron, además de
los miembros de la Colonia que
traíamos de San Martín, el Capi-
tán indio Mandú ----- y Señora.

Distribuyéronse galletas como pa-
folio y por segunda vez, regalarónse
los oídos de los indígenas, con otra
sesión de fonógrafo. La consagra-
ción al S.C. de Jesús terminó los
actos de aquel memorable día, a
la aurora del cual los colonos ha-
bían recibido en sus corazones de-
votos a Jesús Sacramentado. Por
ahora, nuestros trabajos son orar
aprender el idioma, limpiar... el
patio, rozar y edificar casas, lo
que estamos haciendo. El sitio es
encantador. Con su corona de al-
tas y múltiples palmeras, y cintura
de ríos, como el raudaloso Papury
y el Socayo o mono, cuya madre
o cauce da forma una sola masa
de roca y cuyas aguas no brin-
dan higiénicos baños, el anfiteatro
sobre el cual se sentará (D.M.) el
pueblo proyectado es fronterizo con
el Brasil. No creemos ser difícil
la comunicación con el interior
del país por el río Vaupés y Cai-
queté, aún con Manco por este
último no muy distante de la

misión. En fin estudiado el punto,
remítire a S.S. el informe respecti-
vo. Templado, no muy calido, de
día, ni muy frío por la noche el cli-
ma es sano. Los habitantes indige-
nas son de muy buena índole, dóciles,
trabajadores y ya nos tienen cariño.
Buscaremos el modo de centralizar-
los pues viven separados a la o-
rilla de los caños. - Se me olvi-
da decir a S.S. que aun los hemos
encontrado habitos religiosos a
nuestros feligreses, quienes poseían
en su pueblo de Cupin cachuero,
una capilla arruinada, es cierto,
pero que nos ha sido muy útil.
Al remitirle el croquis del pueblo,
dará a Su Señoría más amplios y
exactos detalles sobre el origen de
la mencionada capilla. - Guaya
estos datos más precisos le agraden
y nos grameen la voluntad de
nuestros bienhechores. -----

La Carta Montfort Papuri, 9 de
Junio 1914 ----- En el
cablegrama que dirigimos al H.
y Rm. Sr. Arzobispo de Bogotá, hemos
observado las reglas de la más es-
tricta economía, por temor a
que nos tachen de inconside-
rados en los gastos que hacemos
con el dinero que nos está confia-
do. ----- Pero tuve el cuidado de
escribirle ya 2 cartas, cumpli-
do con un deber de gratitud.

Nuestros votos son por que la
H. Junta siga ayudándonos,
pues necesitamos de muchas co-
sas que no nos puede dar la
agricultura: vestidos, herramientas